

GREGORI MIR

Ciutat de Mallorca, 22 de maig de 2003

Sr. Miquel Monjo
CAN PICAFORT (Mallorca)

Benvolgut amic,

T'adjunt fotocòpies de pàgines de llibres per si poden ser del teu interès. Crec que és interessant veure com a l'estranger ja tenien idees clares sobre el personatge. En relació a Joan March i Ordinas la meua visió és la que segueix:

D'una intel·ligència natural privilegiada, la personalitat de Joan March com home de negocis, s'explica per l'endarreriment econòmic i cultural del seu poble - la Mallorca dels poderosos cacics-, que provocava una notable laxitud moral davant les activitats de contrabando de tabac i alhora persones sense massa escrúpols legals per tal d'enriquir-se aviat; els tràgics atzars de la I i II guerres mundials en les que Espanya va ser neutral; i, la crisi de l'Estat espanyol que va conduir a la Guerra Civil, de la que ell en seria un dels agents. El seu imperi financer es va fer a redòs d'estats en crisi o en guerra i en aquest sentit la seva biografia a Europa és única.

Cordialment,





Televisió de Catalunya

Sant Joan Despí, 5 de novembre de 2003

Benvolgut Miquel,

Em demanes unes poques paraules sobre Joan March. Què difícil! Pensa que he necessitat 90 minuts només per fer una aproximació al personatge privat i públic. Malgrat tot, aquí tens el perfil en versió ressenya:

Joan March Ordinas va ser moltes coses: contrabandista, traficant d'armes, espia, aventurer, empresari de premsa, industrial, especulador, terratinent, financer, diputat, mecenes. Va ser tan intel·ligent, agosarat, emprenedor, multimilionari i poc escrupulós com els carnegies, rockefellers i vanderbilts del món. I els governs de Madrid, Londres i Berlín van treure tant profit dels seus bons oficis, com ell dels governs. Tot es basava en un "quid pro quo": jo et dono, tu em dones. March tenia un únic objectiu: guanyar diners. El com era absolutament indiferent i les guerres del segle XX van ser una bona font d'ingressos.

Una cordial salutació,

M. Dolors Genovès

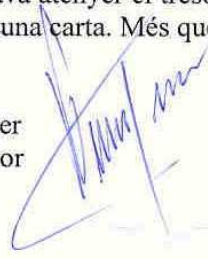


Carrer de la TV3
08970 Sant Joan Despí
Tel. 93 499 93 33 - Fax 93 473 06 71
www.tvcatalunya.com

Joan March fou un protagonista rellevant de la història contemporània marcada per les conflagracions bèl·liques, però defugia actuar sota els focus i preferia restar entre bastidors des d'on movia els fils de la trama sense necessitat de trepitjar l'escena, espai que reservava als seus col·laboradors. March era un prestidigitador, quan la realitat no s'avenia als seus desigs no reparava en fer us de tots els estratagemes al seu abast per metamorfosejar-la, per canviar-la, fins que aconseguia modelar-la al seu gust.

Era una persona compulsiva que perseguia amb deler els seus objectius, no amollava fins assolir el fi que s'havia prèviament fixat. Tot es convertia amb un repte amb un joc que cercava atènyer el tresor, però en el transcurs de la partida March mai no ho posava tot sobre una carta. Més que amassar el que volia era guanyar.

Pere Ferrer
Historiador



Querido Miguel, te adjunto mi visión sobre este personaje apasionante:

Juan March

Espero que tu página web dedicada a Juan March ayude a solucionar una falta incomprensible de información sobre este personaje. Los libros de historia no le dedican más que unas líneas, casi todas ellas referidas al romántico "Dragón Rapide". La bibliografía dedicada a Juan March es inversamente proporcional a su importancia. El 12 de octubre de 2003, TV3 emitió un documental sobre Juan March en el que él apenas si aparecía. Creo que esta oscuridad, imposible si no fuera deseada, define indirectamente a Juan March. Lo que no se dijo sobre él es más significativo que lo que sobre él se sabe. Cuando en el año 2000 buscaba información sobre Juan March para escribir una obra de teatro- "El último dragón del Mediterráneo"- ligeramente inspirada en él, tuve mucha más dificultad que cuando en 2002 investigaba lo publicado sobre ETA para escribir "Los amantes del demonio". Recuerdo que en la Feria del Libro de Ocasión, cuando preguntaba si tenían algo sobre Juan March, los libreros bajaban la voz para contestarme. Y es que March no sólo fue "el último pirata del Mediterráneo", fue también "el banquero de Franco". Si a su importancia histórica se le une esa paradójica aura misteriosa, tendremos un personaje apasionante. Si Juan March hubiera sido americano, la industria cinematográfica ya hubiera hecho su Ciudadano Kane. Los españoles somos tan voluntariosamente amnésicos, que un portavoz de la actual mayoría parlamentaria en el Congreso de los Diputados ha llegado a considerar un homenaje a las víctimas de la Guerra Civil como "un revival que huele a naftalina". Parece que a algunos les gustaría que todos los españoles hubiéramos nacido en la Transición, sin un pasado que pudiera reprochársenos. Pero el pasado existe y la historia no se puede ocultar. Y si se oculta es peor, porque se repiten todos sus errores. ¿Hay en la actualidad equivalentes a Juan March? Sí. Y uno de ellos dijo que el gobierno no tenía cojones para no autorizarle una televisión de pago. No los tuvo y se la concedió. Por eso, cuando se trata a Juan March, se trata también de los mecanismos para controlar el poder. Y ese asunto no es de ayer, es, desgraciadamente, eterno. Por eso es necesario hablar contantemente de él. El problema es que se nos ha despertado la curiosidad sobre Juan March medio siglo después de su muerte, cuando verdad y leyenda comienzan a mezclarse.

Alberto Miralles
dramaturgo



Generalitat de Catalunya
Departament de la Presidència
Gabinet del Premi Internacional Catalunya

5 diciembre 2003

Apreciado Miguel,

La única vez que hablé largo con el poeta Jaime Gil de Biedma se indignó cuando apareció casual el nombre de Santiago Alba, el político de la monarquía de Alfonso XIII, según me dijo abuelo suyo. Y es que Josep Pla le había preguntado a Joan March, el financiero y contrabandista mallorquín, por qué había ido a Madrid en lugar de a Barcelona, y March respondió: “En Madrid está el poder y, además, si alargas un sobre lleno de dinero lo cogen y lo meten en el cajón, como me ha pasado con Alba, mientras que en Barcelona apenas hay poder y están mucho por historias de escaso provecho”. Gil de Biedma farfullaba: “Mi abuelo fue la dignidad personificada”.

Los negocios de March inscritos en la política española y europea, del que se desprende un personaje tan increíblemente amoral como listo y ávido de dinero. Como en efecto fue. Pero fue mucho más: un arquetipo mediterráneo duro, sagaz y cauteloso, de una isla seca y marginal para el pueblo de la cual, para March, la sobreestructura social, política, ideológica, tejía una superchería de poder que se beneficiaba de ella tiranizando a los de abajo. No es otro el origen de la mafia siciliana, de las revueltas hispanas de los comuneros, de la guerra de los Segadors, del anarquismo de hacia 1900. Sin que March quisiera moralizar nada, ¿cómo iba a creer en sus ideas, si ni las tenía?, sino llenarse los bolsillos. Así su figura se ha vuelto mítica entre el pueblo mallorquín: triunfó sobre el cuadro de valores impuesto.

Baltasar Porcel